

El Area: Puerto del Hambre - Punta Santa Ana y Bahía San Juan

A lo largo del más de medio millar de kilómetros de desarrollo que tiene el estrecho de Magallanes se encuentran, en especial sobre su litoral norte, algunos lugares de mucha historia por haber sido los mismos teatros de sucesos relevantes a lo largo de los siglos. Entre otros pueden citarse punta Dungeness, cabo Posesión, San Gregorio, Cabo Negro-bahía Laredo, Punta Arenosa, bahía Agua Fresca, el área de punta Santa Ana, San Isidro-bahía del Aguila, bahías Cordes-Fortescue, Puerto Gallant, en fin. Como puede apreciarse las costas oriental y sur de la península de Brunswick concentran la mayor cantidad de sitios de interés referidos al pasado regional.

Probablemente el área conformada por los accidentes bahía Buena (Puerto del Hambre), punta Santa Ana y bahía San Juan de la Posesión, que sucesivamente se sitúan de norte a sur, es uno de los sectores enumerados que acumula la mayor ocurrencia de acontecimientos históricos.

En efecto, el primero de los lugares, descubierto por Pedro Sarmiento de Gamboa en 1580 y bautizado puerto de San Blas cuatro años después, tuvo el privilegio de ser la sede de la Ciudad del Rey Don Felipe, segunda población fundada por aquél en el Estrecho, el 25 de marzo de 1584 y destinada a ser el núcleo capital de su Gobernación. Tal fundación, como la de Nombre de Jesús en la punta Dungeness y las mentadas fortalezas que debían erigirse sobre la Primera Angostura, debieron expresar la voluntad imperial hispana de poblar y asegurar una vía marítima interoceánica que en su tiempo se tuvo por fundamental.

Todo hubo de fallar lamentablemente y en pocos años, apenas tres, una veintena de españoles desesperanzados y unas cuantas ruinas probarían lo inútil del empeño, fatalizado como estuvo desde un comienzo por obra de la pequeñez humana y la fuerza de los elementos naturales, contra los que nada pudo la tenacidad casi heroica de Sarmiento y sus infortunados compañeros.

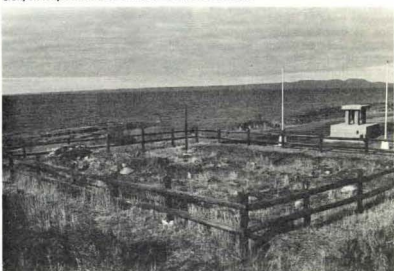
Cuando en 1587 arribó el corsario Thomas Cavendish al puerto donde había surgido la que debió ser la Ciudad del Rey Don Felipe, halló los restos de un poblado miserable, con un aspecto tétrico y de abandono tal que lo nombró "Port Famine" (Puerto del Hambre), luego de saquear lo poco aprovechable que de él quedaba: los cañones.

La naturaleza pronto dio cuenta de tales restos al punto que la posteridad perdió la ubicación precisa

de la fundación hispánica, llegando a situarla un siglo después más al sur, sobre la bahía que Sarmiento había designado como de San Juan de la Posesión. Sólo en 1955 otro español, Jesús Veiga Alonso, tenaz cual Sarmiento y además admirador de su personalidad y empresas, descubrió los vestigios de lo que después resultó ser el respaldo de la iglesia de Nuestra Señora de la Anunciación, templo matriz de Rey Don Felipe. En 1970 y 1971 el Instituto de la Patagonia desarrolló trabajos sistemáticos de prospección y excavación que permitieron descubrir la planta de la iglesia, restos humanos y cantidad de artefactos de procedencia hispánica, que probaron la certeza de ser tal lugar el antiguo puerto de San Blas, hoy llamado bahía Buena, como el verdadero Puerto del Hambre. (Fotos 1, 2, 3).

Fotografía N° 1

Lugar en que se descubrieron los restos de la Iglesia de Nuestra Señora de la Anunciación, en lo que fue Port-Famine o Puerto del Hambre.



AL INSIGNE NAVEGANTE
PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA
 GOBERNADOR y CAPITAN GENERAL DEL ESTRECHO
 QUE EL 25 DE MARZO DE 1584
 FUNDO AQUI LA CIUDAD DEL REY DON FELIPE
 y A LOS INFORTUNADOS ESPAÑELES
 QUE SUFRIERON y PERECIERON
 EN EL PRIMER INTENTO
 DE COLONIZACION DE ESTAS TIERRAS
 HOMENAJE DEL CENTRO GALLEGO DE PUNTA ARENAS
 1961

Fotografía No 2
 Placa ubicada en el lugar.

Vecina hacia el sur se extiende penetrando hacia el mar la punta rocosa de Santa Ana, así bautizada por Pedro Sarmiento en 1580 durante su primer viaje al Estrecho. Allí realizó una de sus tantas posesiones, permaneciendo en el lugar por varios días.

Avistada por cuanto navegante pasó por el estrecho de Magallanes en los dos y medio siglos siguientes, la cima de la punta fue el sitio elegido por el comodoro George Peacock, de la Pacific Steam Navigation Company, para conmemorar "el triunfo del vapor" como fuerza motriz para impulsar la navegación por las aguas meridionales de América. El suceso tuvo ocurrencia el 18 de septiembre de 1840, sobre la punta ya histórica y a la vista de los vapores "Chile" y "Perú" fondeados sobre la rada del sur. Un monolito inaugurado en 1965 y situado en el extremo de la punta recuerda el suceso comentado.

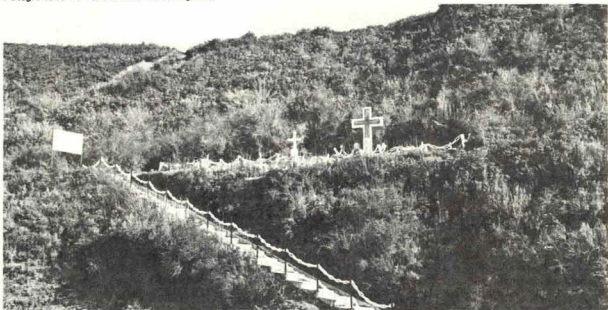
En la misma punta de Santa Ana se realizó el 21 de setiembre de 1843 el acto más trascendente de la

Fotografía No 3
 Letrero ubicado en el lugar con leyenda alusiva.

RUINAS DE LA IGLESIA DE LA ANUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA, FUNDADA POR SARMIENTO DE GAMBOA EN 1584. SIRVIÓ TAMBIEN DE CEMENTERIO COMO LO ATTESTIGUAN LAS NUMEROSAS OSAMENTAS ENCONTRADAS EN SU INTERIOR Y ALREDEDORES.

"E HIZOSE LA IGLESIA DE MUY LINDA MADERA, ALTA Y FUERTE, Y LA CAPILLA DEL ALTAR MAYOR DE PIEDRA QUE TODOS TRAJERON A CUESTAS, Y PEDRO SARMIENTO EL PRIMERO, Y EL QUE MAS PODIA TRAER SE TENIA POR MAS HONRADO, Y LO MESMO AL CORTAR Y ACABAR LA MADERA; Y TEJOSO DE BUENA PAJA DE AYEVA."

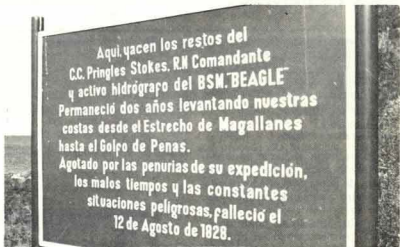
Sarmiento de Gamboa
 Memoria Relatación del Viaje
 T. I, p. 139



historia austral luego del descubrimiento del Estrecho y de Chile por el sur: la toma de posesión mediante la cual la República de Chile ocupó su patrimonio territorial patagónico-fueguino, heredado de España. Tal acto dispuesto por el gobierno del Presidente Manuel Bulnes e inspirado por el ilustre Libertador Bernardo O'Higgins, culminó el 30 de octubre del mismo año con la inauguración del primer edificio del Fuerte Bulnes que de tal manera pasó a ser el germen del poblamiento nacional en la Patagonia austral.

Fuerte Bulnes existió como poblado hasta comienzos de 1852 época en que fue destruido por un incendio ordenado por el criminal teniente Cambiazo, aunque ya se encontraba despoblado desde tiempo antes.

Al sur de la punta Santa Ana se abre ancha la bahía que el bautista de estos lugares, Pedro Sarmiento de Gamboa, llamó de "San Juan de la Posesión" en 1580. A dicho paraje a lo largo de los siglos arribaron muchos navegantes que encontraron en él un buen fondeadero y para aprovisionarse de agua y leña y de recursos marinos y silvestres. Tan conocido hubo de hacerse el sitio que allí funcionó por años la más singular posta de correos de que haya memoria en los canales patagónicos y aún del país: un barril suspendido de un árbol mediante una cadena y donde se bajaba la correspondencia librada a la buena vo-



Fotografía No 5
Placa en el Cementerio de los ingleses.

luntad de capitanes que más tarde pasarían y que se encargarían de hacerle llegar a destino. Entre los visitantes conspicuos del paraje merecen recordarse los célebres navegantes John Narborough, John Byron y Luis Antonio de Bougainville; Antonio de Córdoba Laso de la Vega y Julio César Dumont D'Urville.

Pero quienes visitaron el lugar con más frecuencia y establecieron allí por largo tiempo una base de operaciones fueron los hidrógrafos británicos Philip Parker King y Robert Fitz Roy, con intermitencias entre 1826 y 1834.

Del paso de unos y otros quedarían descripciones naturalistas y hermosos grabados que harían fa-

moso al lugar, pero también permanecerían para siempre los restos del malogrado teniente-comandante Pringles Stokes, oficial distinguido y meritorio de King, muerto en trágicas circunstancias.

Con los restos de Stokes se inauguró en 1828 el hoy llamado "Cementerio de los Ingleses" y que durante el resto del siglo XIX fue utilizado para sepultar a algunos marinos fallecidos durante su paso por el Estrecho.

Lo escrito es parte de la nutrida crónica de los hechos ocurridos a lo largo de cuatro siglos sobre uno de los distritos litorales con mayor historia del estrecho de Magallanes.